

La educación puede impulsar la igualdad de género hacia la Cima 2030

En un contexto de crisis como el actual, se necesitan todas las energías posibles. Las mujeres, mucho más proactivas que los hombres, han dado muestras de sus grandes capacidades en múltiples casos. Echen un vistazo a los ejemplos que nos dan en África y Latinoamérica para comprobarlo; también pueden mirar a su alrededor. Por eso, aunque nada más sea por egoísmo social, la progresiva y contundente igualdad de género es un requisito indispensable de futuro para alcanzar la Cima 2030; como queda formulado en el ODS 5. Si se logra llegar a hacerlo universal, tirará de los demás.

El camino más adecuado para conseguir la igualdad de género lo marca la educación recibida y atesorada, tanto en un sistema reglado como en una sociedad culturalmente positiva. Desde hace unos años la UNESCO se empeña en demostrar que **una educación continuada y de calidad constituye la mejor estrategia para enfrentarse a los complejos desafíos del futuro mundial**, que cada día llega antes. Para ello es necesaria una educación universal, permanente a lo largo de la vida. La educación está en el centro de los ODS para 2030.

Veamos lo que dice el reciente [informe GEM 2019](#) de la UNESCO. Lleva un subtítulo tan sugerente que aboga por construir puentes para la igualdad de género. Resalta que, en el conjunto mundial, “más de la mitad de la ayuda a la educación del G7 se destina a la consecución de la igualdad de género”, con países especialmente involucrados como Canadá. Pero esto no deja de ser una cifra.

Seguir leyendo en [La Cima 2030](#).